

Presentación

Claudia Roman

CONICET – Universidad de Buenos Aires. Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani".
Buenos Aires, Argentina
balerdiroman@gmail.com

Alejandra Wolff

Museo Nacional de Bellas Artes. Centro de Documentación y Biblioteca.
Santiago, Chile
alewolffrojas@gmail.com

Sobre el primer cuarto del siglo XXI, a cien años de la consolidación de la bibliofilia moderna como práctica institucionalizada y del impulso que las vanguardias históricas dieron al largo diálogo experimental de las “artes hermanas”, el formato *codex* vuelve a convertirse en un soporte curioso, lleno de posibilidades aparentemente inéditas. A partir de las intersecciones que promueven los estudios visuales entre texto e imagen, entre cultura impresa y material, entre el acervo del archivo y la colección de la biblioteca o el museo, el libro en los últimos años se ha convertido en un objeto interrogado de manera múltiple. Objeto, contenido, idea e interfaz –propone Amanth Borsuk en *El libro expandido* (2020)– los nuevos libros expandidos exploran las posibilidades del libro de artista en un contexto donde el pasaje de las tradiciones al archivo como intervención, reformulan no sólo la literatura y el arte que vendrán invita a repensar la rareza y la novedad de lo aparentemente estable e instituido.

Las prácticas que participan del sistema editorial también han contribuido a interpelar la publicación más allá del objeto, relevando los procesos creativos que los constituyen, las políticas de circulación y distribución que los inscriben o

no en el acervo, la colección y la biblioteca; tanto en la tradición impresa como en el campo literario. Por su parte, las artes visuales, en el ejercicio modernista de interpelar los límites materiales y conceptuales de la imagen, así como las instituciones que participan de la cultura visual, han producido contactos –del roce a la promiscuidad– entre territorios donde el texto y la imagen se relacionan, donde el régimen escópico se cruza con la política de la palabra.

Cómo nos vinculamos a la literatura y la visualidad, qué límites se desdibujan o trazan en torno al trabajo editorial, a las publicaciones, su manufactura y acceso cuando los formatos y soportes ya no son físicos o cuando los procesos son más importantes. Qué objetos y prácticas constituyen los hitos de esta “historia” inter y transdisciplinar. Desde las humanidades digitales al artivismo, de la edición independiente a los usos del algoritmo y la IA, cuál es la voluntad estética que impera en estas “des- materialidades”.

En este volumen de *Anuario Tarea*, investigadores y artistas con diferentes formaciones de base –arte, edición, literatura, historia cultural, teoría, historia de la prensa– proponen entradas a objetos y prácticas que corresponden a un rango temporal amplio, del siglo XIX al presente. Más allá del atractivo que presenta cada caso, cada artículo presenta las dificultades de la invención de una perspectiva metodológica: aprender a leer estos raros objetos nuevos cuyo dominio es el arte impreciso de la curaduría implica desplegar modos de acceso, circulación e interacción, formas de la activación patrimonial, inscripciones de la autoría individual y colectiva. De las imágenes indecisas entre lo artístico, lo ornamental y lo informativo de los primeros suplementos especializados de la prensa de Buenos Aires a las búsquedas de lo textil como textual, de la tipografía como modo de inscripción poética a la irrupción borgesiana de un manual para un videojuego virtual, de las reversiones de la metáfora infernal a las múltiples, inagotables posibilidades de la fotografía en las construcciones espectrales de memorias y en la proyección de colectivos, las páginas en línea del dossier proponen desembalar otra biblioteca con la emoción de encontrar allí textos muy recientes y miradas inéditas sobre algunos viejos clásicos, tomos muy transitados y objetos que apenas sabríamos dónde ubicar.